



COVENANT: GOD PURSUES

Part 1 of Doctrine

Pastor Mark Driscoll | May 04, 2008

PACTO: DIOS BUSCA

Número 6, ahora en cuanto al pecado y cómo respondemos a Dios, vamos a ver el pacto y cómo Dios nos capacita para tener una relación con Él. Por eso es que el pacto es el término que usa la Biblia para explicar cómo nos busca Dios. Ahora, la idea general es que al pecar, nos hicimos enemigos de Dios, por naturaleza, hijos de ira. Dios responde a esto con un pacto.

La palabra *pacto* es hermosa. Es un término bíblico que denota una relación íntima. Hay pactos humanos y pactos divinos. Es una palabra muy común. Sin embargo, un pacto es un término de relación. Hay condiciones para un pacto. Algunos pactos son incondicionales. No importa lo que hagamos, Dios hará su parte. Algunos pactos son condicionales. Si ustedes hacen esto, yo haré esto. En cada pacto hay una cabeza. La cabeza del pacto es el encargado del pacto, el encargado de las cláusulas del pacto, provee bendiciones para quienes obedecen el pacto, y consecuencias para los que desobedecen el pacto.

La Biblia habla mucho de los pactos. Haré un breve recorrido de ellos para que veamos el Nuevo Pacto. Oseas 6 dice que Adán tenía un pacto con Dios, que tenía una relación con Dios. Dios le dio mandamientos, pautas para la obediencia en ese pacto.

Si vamos a Noé en Génesis 6, ahí habla del Pacto Noético, veremos que Noé tenía un pacto con Dios. Permítanme decirles esto en breve sobre el Pacto Noético en Génesis 6. Todo el mundo malinterpreta el Pacto Noético. Eso me tiene desilusionado. Todas las Biblias de mis niños están marcadas y corregidas, ¿cierto? Tenemos que corregir todas las Biblias para niños porque dicen en Génesis 6 lo siguiente: que todos eran malos con la excepción de Noé. Que él era un buen hombre, por lo tanto Dios lo salvó. Pero en realidad eso no es lo que dice. En Génesis 6, la Biblia dice que todos están pecando a cada rato, y que Noé halló 'gracia'—es la palabra hebrea que significa hallar gracia—a los ojos de Dios. Y después dice que Noé era un hombre justo que caminaba con Dios. ¿Cómo fue salvo Noé? Por gracia, al igual que todos nosotros. Dios miró la tierra y dijo, todos son pecadores. No merecen nada bueno. Le daré mi gracia a ese hombre'. Lo hizo un hombre justo y lo capacitó para que andara con Dios.

Todos se saltan esa porción al contar la historia, y dicen, '¿si ven a Noé? El que tiene el arca. ¿Saben por qué la tiene? Porque era un hombre justo. ¿Ven a los otros tipos que están nadando, al menos por unos instantes? Pues ellos no eran justos, y eso es lo que le pasa a las personas que no son justas, tienen que nadar para salvarse.' Eso no es cierto. Ese no es el evangelio. El evangelio es que Dios toma no solo a las personas que no merecen ser salvadas, sino a las que de veras no merecen serlo, y les da gracia.

No lean solamente la parte que dice que "Noé era un hombre justo, caminó con Dios y consiguió el arca. Usted sea un hombre justo, y caminará con Dios, y conseguirá un arca... que se llama Jesús." Lo cierto es que Noé debió haber muerto en el diluvio. Es un pecador como todos los demás, y recibió gracia o favor a los ojos de Dios. Lo mismo que Dios hace con nosotros. Después de morir, todos deberíamos ir al infierno, que es como un diluvio proverbial, pero Dios nos da gracia a algunos.

Después tenemos el Pacto de Abraham en Génesis 12 y 17 y 22. Hubo una raza de personas en la Torre de Babel, que se rebelaron contra Dios. Iban a crear su propio Edén en la tierra. Iban a crear un reino, sin tener a Dios como Rey. Dios los dispersó, y confundió sus lenguas. El libro de Hechos dice que provenían de la misma región de donde provenía Abraham. Probablemente era uno de estos tipos. Y Dios lo escogió, aunque su padre era un ídólatra, y aunque quizás él también lo era. Dios decidió enaltecer a Abraham, y hacerlo Padre de muchos, hacer que fuera el comienzo de una nueva humanidad. Repito, Noé es el comienzo de una nueva humanidad. Abraham es el comienzo de una nueva humanidad. Fue escogido por gracia.

Hay un Pacto Mosaico en Éxodo 3 y 6 y 19. Moisés es un hombre que asesinó a alguien y está escondiéndose de Dios, y posiblemente está adorando dioses falsos. Dios llega y le habla en la zarza ardiente, y le dice que siga a Dios y que obedezca a Dios, que sirva a Dios y que adore a Dios. El pacto mosaico incluye los Diez Mandamientos que fueron dados por Dios en el monte Sinaí. Estos son los términos del pacto: Dios va con su pueblo en la columna de fuego, de noche, y en una nube durante el día; Dios va con su pueblo. Es un pacto. Dios está ahí con su pueblo, de jornada en jornada con su pueblo, hablando con su pueblo, revelándose a su pueblo por medio de Moisés, el líder del Pacto Mosaico.

Esto nos lleva al pacto Davidico. 2 Samuel 7 habla sobre el Pacto Davidico. O sea, un rey y un reino por medio de David. A la postre Jesús regresa como Rey de reyes, y como descendiente de David. Todo esto nos lleva al Nuevo Pacto.

Todos los pactos son preparatorios y anticipatorios, que nos conducen al Nuevo Pacto. Esto es lo que dice Jeremías 31:31–33: hablando del Nuevo Pacto, oigan estas palabras: "He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré un Nuevo Pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá...". El reino del norte y el reino del sur, todo el pueblo de Dios. "No como el pacto que hice con sus padres..." el pacto adámico, noético, de Abraham, el davidico. "...el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto...", Está hablando particularmente del Pacto Mosaico. "...porque ellos invalidaron mi pacto...". No guardaron sus términos, cometieron adulterio, adoraron el becerro de oro, murmuraron contra mí, anduvieron errantes 40 años. No pudieron entrar en la tierra prometida. "...aunque fui yo un marido para ellos..", usa términos matrimoniales. "...dice, Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente...". Este es el Nuevo Pacto. "...y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos

me serán por pueblo”. El Nuevo Pacto es el lenguaje bíblico para la salvación por medio de Jesús, en una relación con Dios.

Si desean saber cuál es la postura teológica de Mars Hill, somos teólogos del Nuevo Pacto. Eso es lo que creemos. Creemos que el tema central es el Nuevo Pacto. ¿Quién es el líder del Nuevo Pacto? Jesús. La Biblia usa esa palabra en Colosenses, Efesios, que Jesús es la cabeza.

¿Y cuáles son las bendiciones del pacto? La salvación, el perdón de pecados, la regeneración por el Espíritu Santo en lo más recóndito de nuestros corazones. Somos nuevas criaturas en Cristo. Nacemos de nuevo. Y la vieja naturaleza adámica es reemplazada con una naturaleza nueva, no una naturaleza perfecta, sino nueva. Esto es lo que llamamos la doctrina de la regeneración. Esto es lo que nos está expresando Jesús cuando habla con Nicodemo y le dice, ‘Tienes que nacer de nuevo. Naciste de Adán, pero ahora tienes que nacer del Espíritu. Naciste físicamente, pero tienes que nacer espiritualmente. Tienes tu vieja naturaleza, pero necesitas una nueva naturaleza. Necesitas experimentar la nueva naturaleza y el Nuevo Pacto’.

Miren, el cristianismo no consiste en hacer las cosas mejor y tratar más duro. Se trata más bien del Nuevo Pacto, y que Dios, el Espíritu Santo, nos saca el corazón de piedra que no quiere saber nada de Dios, y nos da un corazón de carne, un corazón que ama a Dios. Nos saca la rebeldía y nos coloca un deseo de obedecerle. Nos saca la adoración de nosotros mismos, y nos da un anhelo para que seamos portadores de la imagen de Dios, adorándole y honrándole; porque Él escribe su ley, como dice Jeremías, en nuestros corazones, y por medio del Espíritu Santo, y nuestra conciencia y las Escrituras, sabemos la diferencia entre el bien y el mal, y cuando pecamos, nos sentimos compungidos, y cuando obedecemos a Dios, sentimos gozo. Por eso es que los cristianos que andan pecando, son la gente más infeliz del mundo.

Y dice que la esencia del Nuevo Pacto es este: “Y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo”, colectivamente. Aquí está hablando básicamente de la iglesia, o sea, que Dios es nuestro Dios, que se entregó por sus enemigos que no merecían su gracia, que decide ser nuestro Dios, y nos ha escogido para ser su pueblo, juntos, en forma colectiva, su pueblo. Este es el Nuevo Pacto.

Bueno, las condiciones del Nuevo Pacto son: Debemos arrepentirnos de nuestros pecados y confiar en Jesús. Es más, la señal interna del pacto, es que el Espíritu Santo viene a morar en los hijos de Dios, y nuestros cuerpos se convierten en templos del Espíritu Santo. Dios el Espíritu Santo, el tercer Miembro de la Trinidad, quien descendió sobre Jesús cuando fue bautizado, y lo empoderó para vivir obedientemente, mora en nosotros. Por eso dice la Biblia, “Mayor es el que está en vosotros, [o sea el Espíritu Santo] que el que está en el mundo [Satanás y los demonios y nuestros enemigos]”.

Los símbolos externos del pacto incluyen: el bautismo y la comunión, por eso bautizamos a la gente, dando a conocer que estaban muertos, y fueron sepultados, y que resucitaron con Cristo para el perdón de pecados. Así como el agua limpia las manchas, la suciedad y la mugre, Jesús nos limpia la mácula del pecado y la insensatez. La comunión es una de las señales del Nuevo Pacto. Cuando participamos en la comunión, estamos diciendo: ‘la muerte de Jesús fue por mí’. El cuerpo de Jesús fue quebrantado. La sangre de Jesús fue derramada por mí, para que yo pudiera estar en el Nuevo Pacto, y como dice Jeremías, para que mi Dios fuera mi Dios y para que yo fuera uno de su pueblo, un miembro de su iglesia, para que Él pusiera su ley en mi corazón y yo tuviera una nueva naturaleza, para que yo tuviera el Espíritu Santo que me sirva y me ayude a vivir como Jesús.

Ahora, lo que esto refleja no es que seamos maravillosos, sino que Dios está lleno de gracia. De nuevo les pregunto, ¿cómo hubieran tratado a la humanidad si hubieran sido Dios? ¿Hubieran respondido con un pacto? Dios responde con un pacto ante la traición cósmica, la rebeldía, el odio, el rencor, y cuando participamos con Satanás y los demonios. Esto es increíble. Cuando la Biblia dice que Dios es santo, esa palabra quiere decir ‘diferente’. Dios es diferente a nosotros. Él es bueno, amoroso, lleno de gracia, misericordioso, compasivo y bondadoso. ¿Saben qué? También es santo, recto, y justo, y trata con el pecado mediante la cruz de Jesús—ya vendremos a eso en un momento—para poder darnos su amor, su gracia, su misericordia, su compasión. De eso se trata el Nuevo Pacto.

Cierro con un resumen de todos los pactos. Jesús, quien nunca pecó, es mejor que Adán y recuperó lo que Adán había perdido. Jesús es mejor que Noé porque juzga el pecado, y trae salvación por su gracia, y un nuevo mundo, y una nueva humanidad. Jesús es un mejor Abraham, el que es es una bendición a las naciones del mundo, porque Dios se lo prometió cuando le dijo, que por medio de él y del pacto que hizo con Abraham, todas las naciones de la tierra serían bendecidas. Algunos dirán, ‘oh, la bendición son los judíos’. Pero en Gálatas dice que no, ‘la bendición es Jesús’. Él es la bendición por medio de Abraham a las naciones de la tierra. Jesús es mejor que Moisés, quien conquistó a Satanás, nuestro faraón, nos libró para adorar a Dios y satisface los requerimientos de la ley por nosotros. Y Jesús es mejor que David, porque es Rey de reyes, y está sentado sobre su trono, y vendrá de nuevo a establecer su reino eterno, un reino celestial perfecto. Él es nuestro Rey. Dios responde a nuestro pecado con un pacto, por medio de Cristo.

Nota: Esta transcripción ha sido editada para la legibilidad.